

GACETA



OFICIAL.

ARTICULO DE OFICIO.

S. M. sigue sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta S. A. R. el Serenísimo Señor Infante DON SEBASTIAN GABRIEL.

Las últimas noticias que se han recibido de Leibach aseguran, que continúan en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRÍNCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes DON JUAN CARLOS y DON FERNANDO MARÍA, su Augusta Tia la Serenísima Señora Infanta DOÑA MARÍA TERESA, y la Serenísima Señora Infanta DOÑA MARÍA AMALIA.

Partes recibidos en la Secretaría de Estado, y del Despacho de la Guerra.

Ejército Real.—Exmo. Sr.—El enemigo ha hecho movimiento hoy con todas sus fuerzas desde Vitoria, según todas las noticias en tres direcciones, á saber: hácia Guevara, por este camino real, y por el de Villareal de Alava; y según parte del Comandante general de la 2.^a division que sostiene el primero de dichos puntos, nada ha adelantado por allí; ni tampoco logrado penetrar por aquí, por el esfuerzo de las tropas de S. M., á pesar de que lo ha intentado con tenacidad, y con fuerzas muy superiores; pero como en bastante número ha campado delante de estas posiciones, he tomado las medidas convenientes, para que si repiten su tentativa, sean recibidos con el mismo vigor y denuedo que esta tarde. Respecto á que ha entrado en el citado Villareal de Alava la columna que tomó aquella direccion, he prevenido al Brigadier D. Juan Beamurguía defienda palmo á palmo los desfiladeros de Urquiola, con los batallones 3.^o y tiradores de Castilla, mandando al de igual clase D. Tomas Tarragual, que con el 2.^o de Navarra pase in-

mediatamente al de Mañaria con igual objeto, retirando á Durango la caballería que no sea necesaria en aquellos puntos, y quedando ya avisado por el referido Beamurguía el Comandante general de Vizcaya para las disposiciones que convengan, de la entrada del enemigo en el expresado Villareal.—Lo que comunico á V. E. por si tiene á bien elevarlo á S. M., sin que me den lugar para mas las ocupaciones urgentes de este momento, quedando con los resultados de mañana, en dar á V. E. un parte mas circunstanciado.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Salinas 16 de Enero de 1836.—A las doce de la noche.—Exmo. Sr.—El Conde de Casa-Eguía.—Exmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Ejército Real.—Exmo. Sr.—En el parte de ayer manifesté á V. E. que al anochecer quedaban los enemigos en fuerza campados y situados frente de las posiciones que las tropas de mi mando conservaron, portándose con el valor que las caracteriza, y que esperaba, que hoy conseguirian tambien rechazarlos, si intentaban penetrar por estas montañas; pero como todos los cálculos los hacian ascender á un número muy superior, á las cortas fuerzas que tenia á mi inmediacion, reducidas á los batallones 1.^o y 3.^o de Navarra, 1.^o y 2.^o de Castilla y 3.^o de Guipúzcoa, previne anoche que el 5.^o de Navarra se trasladase á este pueblo; igualmente que al Mariscal de Campo D. Bruno Villareal con cinco batallones, dejando dos y la caballería sobre Guevara, aparentando que no destacaba ninguna. Efectivamente, cuando creía que los enemigos continuarían su ataque esta mañana; eran ya las diez y no habian hecho movimiento alguno, y como se hallaba ya aquí el expresado General, reuniéndose en consecuencia once batallones y el 2.^o provisional de caballería, he dispuesto que se les ataque con objeto de reconocer su posicion y fuerza en tres columnas: una por la derecha, compuesta del 2.^o de Castilla y 3.^o de Navarra, al mando del Brigadier D. José Antonio Goñi: otra por el camino real, con el 1.^o de Castilla y 3.^o de Guipúzcoa, al

mando del de igual clase D. Carlos Perez de las Bacas, y su referida caballería, dejando en reserva el 5.º de Navarra sobre esta Villa, y por la izquierda el mismo General Villareal, con el 1.º de Navarra, 1.º y 4.º de Vizcaya y tres Alaveses, con orden de no adelantarse lo mas hasta la 1.ª venta de Arlavan. Han roto ya el fuego y daré parte á V. E. del resultado, que no dudo nos ha de ser favorable, tan pronto como termine aquel y me lo permitan las ocupaciones, con las circunstancias de las acciones de ayer, anticipando este por no retardar tales conocimientos al REY N. S.; y añadiendo que por la parte de Villareal creo no hayan adelantado, pues segun un pliego que he recibido del Comandante general de Vizcaya, todavía se hallaban nuestras tropas en Ochandiano, habiéndome tambien avisado el Brigadier D. Tomas Tarragual, que se ponía en marcha para ocupar el desfiladero de Mañaria.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Salinas 17 de Enero de 1836.—A las doce del dia.—Exmo. Sr.—El Conde de Casa-Eguía.—Exmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

PARTE NO OFICIAL.

Noticias extranjerías.

AUSTRIA. Viena 24 de Diciembre de 1835.

El *Observador austriaco* de este dia publica el artículo siguiente.—¿El *Correo Ingles* habla de los planes sanguinarios de DON CARLOS?..... Que lea la proclama de Mina, que en términos precisos puede expresarse así.—"Yo Mina me declaro único Señor de la vida y hacienda de los españoles sometidos á mi gobierno, y procederé arbitrariamente contra quien me parezca, inventando suplicios á mi antojo." Esta proclama ha excitado el horror general entre los mismos liberales y republicanos, zelosos en separar su causa de la tiranía y el asesinato. Que medite el *Courier* esta publicacion digna de las épocas mas sangrientas de la historia, y que diga si los hombres de bien pueden creer que DON CARLOS es el hombre feroz, y Mina el amigo de la humanidad.

"Hace mucho tiempo que se han desechado como calumniosas estas imputaciones dirigidas á denigrar las miras ulteriores de DON CARLOS." ¡Dichosos los Príncipes cuyas operaciones son irreprehensibles contra quienes no puede oponerse prueba ninguna, y que para hacerlos odiosos á los pueblos tiene que suponerseles diversas intenciones para el por-venir! El carácter de DON CARLOS, su energía sin crueldad, su valor á toda prueba, y su noble perseverancia hacen ya la mas profunda impresion en toda Europa. Unas calidades tan recomendables en circunstancias tan espinosas, nos prometen un por-venir dichoso por mas que diga el *Courier Ingles*, y nosotros descansamos con toda confianza en la delicadeza de su conciencia

y en sus sentimientos religiosos, así como en sus indisputables derechos, y en el valor de sus leales defensores.

FRANCIA.

En la *Cotidiana* del 29 de Diciembre se lee.— Hemos recibido noticias de Lisboa hasta el 15. El ministerio continuaba en un sentido poco satisfactorio. Se hablaba de una disolucion de las córtes. Si esta medida se lleva á efecto, complicará mas y mas las dificultades del gobierno; y si hemos de juzgar por lo que ha pasado en la última reunion de los colegios electorales, las actuales elecciones se harán á bayoneta armada.

Se lee en el *Eco Frances* con referencia al *Mensajero*.—El ataque que los carlistas hacen sobre Guetaria, sin duda tiene por objeto principal el llamar la atencion de Córdoba, y obligarle á que acepte un combate que rehusa hace tanto tiempo. Mientras tanto se pretende deslumbrar la opinion pública, con los partes absurdos de los pretendidos triunfos de Palaréa, en compensacion de los 700 zapadores que fueron apresados por Quílez, y cuya mayor parte se ha alistado en las filas de CARLOS V. Ya es tiempo de abandonar este sistema de mentira que no puede producir otro efecto, que el de poner en ridiculo la causa de Isabel. Pero este es el defecto, por no decir el crimen capital de los actuales gefes del ejército y del gobierno de Madrid.

En la *Gaceta de Languedoc* leemos lo que sigue.—La Gaceta de Madrid anuncia, que el Rey de los Franceses ha mandado aumentar el número de tropas en los departamentos inmediatos al Pirineo, y que ha adoptado las mayores precauciones para que no pueda llegar auxilio alguno á los facciosos; dando tambien sus órdenes para internar á todos los partidarios del *pretendiente* que se hallan en los mismos departamentos, sin admitir reclamacion alguna. De todo esto infiere el ministerio de Madrid, que reina la mejor armonía entre los dos gobiernos, y que la Francia quiere observar religiosamente el tratado de la *cuadruple-alianza*.

Este artículo, dice con mucha razon la *Gaceta de Languedoc*, se ha publicado por dar un poco de aliento á los partidarios de Cristina; y tambien por conseguir fuesen admitidas por el estamento de procuradores en la sesion del 21 las proposiciones hechas por el ministerio, relativamente á los impuestos, á la manera de recaudarlos, y sobre todo de invertirlos.

El *Nacional* del 4 de Enero inserta la carta siguiente de Madrid.—Existimos en una calma completa, precursora ordinaria de las tempestades. Todos están á la mira de la menor palabra que se escapa de la boca de nuestro soberano dictador el señor *Mendizabal*; pero pasan dias, semanas y meses sin que se digne regalarnos la mas leve esperanza; sin embargo es tiempo de que se descorra el velo misterioso que á todos oculta la inagotable mina de recursos con que trata de sub-

venir á las necesidades del estado. Es verdad, que en el tesoro ingresa diariamente el mezquino producto de las exenciones de la quinta, y no es menos mezquino el de la suscripción llamada por burla *voluntaria*; pero estos ingresos son tan miserables y tan inferiores á la suma de las necesidades diarias, que no hay uno de los ramos del servicio público, que no esté mas ó menos en estado de decadencia.

El servicio de la *guardia-nacional*, que se señalaba como una prueba concluyente de la mejora del espíritu público, está mas atrasado que otro alguno, por confesion del mismo gobierno; la Gaceta dice: "que apesar de las mas eficaces disposiciones decretadas por las córtes y las brillantes promesas de los ministros anteriores, está sin armas la mayor parte de esta *guardia*, y vacíos sus cuadros, siendo la falta de entusiasmo la que ocasiona este abandono." El ministerio se obstina en no ver en esto sino el resultado de las faltas del reglamento; mientras que la llaga verdadera existe en la institucion misma, mal plantificada en un pueblo que detesta la tiranía militar. Las mejoras que propone en su proyecto consisten en librar á los hijos y criados del consentimiento de sus padres y superiores, ó que sean dueños para inscribirse en la *guardia-nacional*; es decir, que no se pueden conseguir los medios de alistamiento sino destruyendo los lazos sociales, y rompiendo la cadena de la dependencia doméstica.

A esta disposicion inmoral añade el proyecto otras que son eminentemente ridículas; tales como la revocacion de la exencion de servicio que se habia concedido á los próceres del reino, á los diputados en ejercicio, á los magistrados, á los profesores y á los maestros de escuela; y esto al mismo tiempo que se proclama la necesidad de propagar la instruccion en todas las clases. Estos absurdos dan una idea verdadera de nuestros progresos.

Por otra parte, si se presta la menor atencion á los detalles diarios de los comandantes de nuestras fuerzas sobre todos los puntos donde se hace la guerra, es decir en toda la extension de la monarquía, no se verá sino victorias sobre victorias; no siendo ya las acciones heroicas otra cosa que unos actos de costumbre: asi es que no cuesta á nuestros valientes esto mas trabajo, que añadir tres ó cuatro ceros á los números en los boletines, y cinco ó seis adjetivos á cada una de sus frases. Referiré como un ejemplo entre mil, una aneodota bastante graciosa ocurrida recientemente al general Espartero.

En su última salida de Bilbao, que por casualidad fue mucho menos desgraciada que las anteriores, vió de lejos un grupo de *facciosos* que le dispararon algunos tiros de fusil, á los que contestó sin que dejase de continuar su marcha por castilla, dando un rodeo de 30 leguas para llegar á Vitoria; pero entrado en Briviesca se acordó que tenia que dar parte de su encuentro con los *facciosos*. Llamó pues en seguida á su secretario, y le dictó sin titubear un parte muy detallado para el ministro de la guerra: decia en él:

"que habiendo observado muchas columnas enemigas manifestando en una posicion formidable la intencion de cortarle el paso, habia dividido inmediatamente sus tropas en tres columnas, amenazando al enemigo por sus flancos con los batallones tal y tal, mientras que él le atacó á la bayoneta con una intrepidez sin ejemplo; siendo el resultado haber tenido el enemigo 120 muertos y 400 prisioneros etc; de vez en cuando le miraba su secretario, pero como hombre que conocia su humor, no se atrevia á reirse delante de él. Pocos dias despues, Espartero recibió un oficio muy honorífico del ministro de la guerra, en el cual, éste dándole gracias de parte de la Reina le mandaba, que entregase á la *guardia-nacional* de Miranda de Ebro los 400 fusiles cogidos al enemigo. Cualquiera otro que no fuese Espartero se habria hallado un poco perplejo para obedecer á la orden del ministro; pero él no hizo mas que llamar de nuevo á su dócil secretario y dictarle en respuesta, "que habiendo inspeccionado los fusiles de los prisioneros carlistas, los halló tan inutilizados, que prefirió destruirlos enteramente para evitar que cayesen de nuevo entre sus manos." El ministro debió sin duda quedar satisfecho puesto que nada respondió.

INGLATERRA.

LONDRES. 30 de Diciembre.

El *Morning Herald* del 28 de Diciembre se expresa así.—Lo que llaman en España *causa liberal*; pero que en realidad no es sino el resultado del *justo-medio Frances*, se ha degradado hasta el extremo; tanto por los fraudes y falsedades en que ha procurado apoyarse, como por los reveses sufridos en el campo de batalla. Los esfuerzos hechos por el partido *liberal*, como cortesmente se le llama, para robar á los acreedores extranjeros, son muy recientes, para que el público los olvide. Hace poco que juzgamos un deber indispensable el patentizar los proyectos fraudulentos de Toreno y de sus cólegas, de cuya maldad resultaban cómplices los individuos mas notables de las córtes. Se hacia esto de notar tanto mas, cuanto la España en otras épocas era elogiada por su extrema delicadeza en puntos de honor y buena fe entre todas las naciones de Europa.

En cuanto á la falsedad, se ha hecho ciertamente el uso mas liberal de este instrumento durante todo el progreso de la guerra de sucesion en España. Si tan solamente se hubiesen verificado la décima parte de las ventajas publicadas por los partidarios de la Reina desde el principio de la guerra civil, no habria ya en las Provincias del Norte un solo carlista, que resistiese á la autoridad de la Corte de Madrid, ó que inquietase el feliz reposo de la *Reina Madre*. Es notorio que el telégrafo frances se ha hecho un instrumento para propagar falsedades por sistema, y por esto es difícil, si no del todo imposible saber el verdadero estado de la guerra de España

por los papeles franceses, y por los partes verdaderos ó supuestos de los comandantes cristinos; lo que nos ha inducido á enviar un corresponsal nuestro á las Provincias del Norte, cuyos comunicados instruyan al público ingles para que pueda formar un juicio mas exacto de los progresos de la guerra, y de la fuerza respectiva de las partes contendientes, que el que podia deducir de los corresponsales *anti-realistas*, especuladores de fondos, ó de los conductos oficiales de los periodistas extranjeros.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

El REY N. S. continúa en Oñate en compañía de S. A. R.

El enemigo continúa en Vitoria, muy escarmetado de los últimos encuentros.

Tenemos á la vista una carta de Azcona que nos convence de la humanidad con que se ha tratado en aquel depósito á los prisioneros enemigos, suministrándoles sus raciones por completo, y procurándoles cuantos alivios reclaman la humanidad y las leyes de la guerra. El coronel Irigoyen que está al frente de aquel establecimiento se ha conducido en esta parte como generoso realista y buen cristiano, y si no vale en la materia el testimonio de nuestros corresponsales, valga el de los prisioneros canjeados que fueron conducidos á Pamplona. Mas parece, que no ha sido tan honrada la conducta de los gefes, á cuyo cargo está el depósito de realistas prisioneros en el seminario de Pamplona. Un pedazo de mal pan y 14 cuartos era todo su socorro; no teniendo otra cama en medio de los rigores de la estacion, que la tierra desnuda, ni consintiendo el alcaide de la prision que los interesados y amigos de los prisioneros aliviassen su pena, ni aun les llevasen alimento de ninguna especie, á no ser comprado en sus almacenes, y exigiéndoles un precio doble del corriente en la ciudad. Los periódicos liberales han dado al público una idea muy diferente del trato que se dá á los prisioneros respectivos. En nuestros depósitos todo es barbarie, inhumanidad y tropelías; en los suyos todo es amor y tolerancia. ¡Quién los creyera!

Confirman de Cataluña las atrocidades de Barcelona, y aseguran haber sufrido los cristinos una derrota completísima en las inmediaciones de Esparraguera, quedando prisioneros todos los nacionales, y una compañía entera del regimiento de Saboya.

Por conductos diferentes se sabe tambien, que Mina perseguido por los realistas ha tenido que entrar en Barcelona, despues de arruinar una infinidad de familias. ¡Ya comienzan los laureles que le presagió el periodismo liberal!

El dia 26 llegó á Cataluña, el célebre Roten conocido por sus atrocidades, por su irreligion, y por el republicanismo de sus ideas.

El bando publicado en Manresa es el mas violento de los que hasta ahora se han publicado, y

un nuevo borrón para las páginas de nuestra historia. Manda Mina que en el término de 48 horas desocupen sus casas todos los parientes de los carlistas, quedando aquellas cerradas y estos expulsos del Principado. El 27 fueron fusilados de orden de Mina el cura y el corregidor de Torba.

De Zaragoza con fecha del 9 dicen.—Acaba de salir Noguerras de esta ciudad para Belchite, donde se halla Quílez con mucha infantería y cerca de 500 caballos. Es falsísimo que los carlistas aragoneses se hayan acogido al indulto: al contrario, es positivo, nunca han estado tan imponentes como en el dia.

Podemos anunciar que los fondos españoles en Londres se han resentido considerablemente por haber corrido en la bolsa la voz de que las Potencias del Norte estaban decididas á proteger á CARLOS V.

Tenemos á la vista una carta de Bayona fecha del 14 en que se dice.—Hace dias que en esta ciudad se derraman con profusion papeles hediondos en castellano y vascuence, provocando á los carlistas para que abandonen sus banderas, y ofreciéndoles lo que jamas se les podrá pagar.

Una carta de Madrid del 5 dice.—Se susurra, que Mendizabal vá á crear papel moneda ¡Dios nos libre de semejante atentado! Si esta especie fuese cierta, solo esto bastaba para arruinarnos completamente. Se asegura dice la misma carta, que se ha rendido á los carlistas la plaza de Murviedro, quedando prisionera toda la guarnicion.

Parece que ha llegado á Madrid una comision de capitalistas con el objeto de comprar en España los bienes nacionales.

Se lee en otra carta de Madrid.—Aqui seguimos llenos de entusiasmo y de alegría con nuestros bailes de máscaras y la corrida de toros tan digna de nuestros *guardias nacionales*, que la hicieron banderillando, picando y matando á los embolados Merino, Perfecto, Diosa y Orejita. En los estamentos Martinez y Toreno han comenzado ya su oposicion aunque con suma timidéz, ó sea prudente consideracion al odio del pueblo. No se ha podido arrancar á nuestro patriota Mendizabal el gran secreto con que piensa acudir á las fuertes exigencias pecuniarias del momento; sin recurrir á empréstitos y nuevas contribuciones, pero se infiere que los bienes de la Iglesia incluso los diezmos serán el único recurso. Por lo demas hay tranquilidad prescindiendo de los desórdenes de la *partida del trueno* (de la cual está preso entre otros un caballero teniente de provinciales), varios robos y algunas puñaladas repartidas á los realistas.

El dia de los toros Mendizabal fue al palco del ayuntamiento con un pliego en que se le decia que lo menos 3.000 facciosos de los de Quílez, Cabrera etc. se habian entregado. La noticia no podia ser mas oportuna; mas por desgracia no nos han dado despues mas que un parte del go-

bernador de Teruel que decía, que eran muchos los que se presentaban al indulto; aun esto ha sido falso: ni salió cierta la otra batalla en que se supuso que Espinosa les había matado 1.500. Con fecha del 6 dicen también de Madrid — Que por fin pasó el *voto de confianza*, mas parece que al artículo tercero, que es el del misterioso secreto de Mendizabal faltaron algunos votos, y muchos se abstuvieron de votar. Se ha inculcado que la concesión de este voto era de una necesidad absoluta; y que sino se favorecía con él al ministerio, la patria se hundía indefectiblemente. Se habló mucho en contra: mas en fin se votó en pró. La necesidad no tiene réplica, y Martínez de la Rosa en un discurso acalorado dijo: "que si algunos no hicieron oposicion en este punto al ministerio, consistía en lo crítico de las circunstancias, y en que quieren quitarle todos los medios de justificación en el caso de que no cumpla sus magníficas promesas." Muchos no se han opuesto, persuadiéndose que para derribar el actual ministerio no es necesaria la influencia de la oposicion, sino que basta el sesgo político de sus mismos partidarios.

Seguia el 7 la misma incertidumbre sobre la naturaleza de los medios de que debiera valerse Mendizabal. Algunos sospechaban fuesen los diezmos y la plata de las Iglesias, y otros recurrían á convenciones mercantiles, y alguna operacion de bolsa. De todo habrá verosimilmente; porque conviene que haya de todo.

Parece que escasea el dinero: gran parte de los empleados no cobran hace dos meses: y al provincial de Santiago, de guarnicion en la capital, solo le dieron para el mes pasado una letra sobre Valencia á 40 días, que no quisieron aceptar. Pero á todo ocurrirán los sábios planes de Mendizabal.

El gobernador civil de Madrid pasó á Alcalá, y en el término de 24 horas puso á aquel pueblo al nivel de la ilustracion del siglo, destituyendo catedráticos, cerrando conventos, y desterrando ex-jesuitas y frailes.

De la Coruña han salido embarcados los 27 oficiales presos en el castillo de San Anton, escoltándoles un buque ingles.

El corresponsal del Perpiñan con fecha del 11 de Enero dice: que la correspondencia de Barcelona describe la horrible tragedia del 4 de este, que ha durado tres dias. Se cuentan mas de 300 víctimas; y se dice que fue restablecida la tranquilidad á lo menos en la apariencia. Mina ha mandado poner presos como en rehenes, á los canónigos mas adictos al REY N. S. para calmar aun la rabia de este pueblo bárbaro; *nuevas víctimas para el primer tumulto!* *¡El pueblo soberano siempre ha de tener pasto preparado!*

En medio de la tristeza que me devora dice el corresponsal, al considerar estos atentados horrosos, me sirve de algun lenitivo la correspondencia que he recibido hoy mismo.

El 24 del último Diciembre se dirigieron los cristinos á San Lorenzo de Piteus, dando solo el preciso tiempo á nuestras tropas para reforzar la guarnicion del fuerte, y proveerla de víveres y municiones para dos meses.

Doscientos hombres fueron suficientes para que el enemigo se arrepintiese de su insensata empresa. Tentaron inútilmente diferentes asaltos en el discurso de seis dias; y el resultado fue dejar el enemigo en los glacis y fosos 500 muertos, y palpar el desengaño de la impotencia de sus esfuerzos, contra la energía y el valor de los defensores de la legitimidad, á pesar del crecido número de 3000 hombres en que consistía la fuerza de aquel. La junta había reunido á Burjó, Tristany y Torres, para combinar el plan de ataque contra la columna, á fin de auxiliar oportunamente á los valientes, que con tanta decision se defendían.

En breve recibiremos los detalles de este importante acontecimiento, que merece ser consignado en los anales de esta memorable guerra.

Burjó escribe con fecha del 2 de este mes desde San Pedro de Torrella, y asegura: que se aumenta de dia en dia el entusiasmo de los catalanes, y que los cristinos no dominan mas que la tierra que pisan.

El gefe Zorrilla, que mientras la ausencia de Burjó ha desempeñado las funciones de este general, ha batido completamente á los cristinos en las inmediaciones de la frontera.

No han llegado todavía los detalles.

Cum desolationem faciunt, pacem apellant.

¡Qué verdad tan importante, y qué bien se ha verificado en estos dias de tribulacion! *Paz* en los manifiestos, *paz* en las circulares, *paz* en muchas de las proclamas; pero *paz* en las palabras, *guerra* en los hechos.

Guerra á la Iglesia sin intermision, y por sistema. Pruebas son la expatriacion de los Obispos, la ocupacion de las temporalidades, la proscripcion del clero secular y regular, la supresion de los monasterios, la licencia de estampar todo género de folletos contra lo mas respetable de la Religion, la impunidad de los malvados, que pasaron á filo de cuchillo tal número de inocentes religiosos, de los que profanaron el mas augusto de nuestros misterios, y de los que conculcaron las santas imágenes; y finalmente la usurpacion de los derechos episcopales, y los indisputables de la Sede Apostólica.

Guerra á los fundamentos de la monarquía, republicanizando las antiguas instituciones, y dando una interpretacion siniestra á las leyes de la España; llamando cerca del trono de la niña la democracia personificada en unos hombres, cuyos principios deben mantener siempre abierto el volcan de la revolucion.

Guerra á la autoridad de todo gobierno legi-

timo, ó usurpado, porque esta clase de gentes gana en los cambios y mudanzas; y su indocilidad no sufre la necesaria influencia del poder.

Guerra á la reputacion de los pacíficos habitantes, y con especialidad de los empleados; porque la revolucion aspira por completo á los destinos, y es forzoso calumniar, morder y satirizar á los que los obtienen, para conseguir su destitucion, y que mañana suceda lo propio con los que les hayan reemplazado.

Guerra á la moral pública, ostentando un degradante cinismo, y produciendo en sus nefandos escritos todos los extravíos de un corazon corrompido, hablando siempre el idioma impuro de las pasiones, y neutralizando los buenos efectos de la educacion mas esmerada. Las anedoctas obscenas, que hemos visto en algunos periódicos, las indecentes caricaturas, que se venden en Madrid á ciencia y presencia del gobierno, y los innumerables folletos que se imprimen y circulan para corromper la juventud, confirman la verdad de nuestra proposicion.

Guerra á la humanidad, porque se les ha visto derramar por sí, ó por sus agentes arroyos de sangre, y complacerse ferozmente en los suplicios. Ni es nuevo este modo de proceder en los revolucionarios. No es posible olvidarnos del regocijo feroz que manifestaron al conducir al suplicio al virtuoso Elío, al fiel Goifiu, y tantos otros nobles mártires del honor y del deber. Pamplona, la Coruña, Tuy, Orense, Valladolid, Oviedo, Soria, Valencia, Granada, Málaga y Catalunya han visto perecer en medio del aplauso de una turba desenfrenada á no pocos defensores de la causa de Dios y de los Reyes. Renovada la persecucion de los realistas bajo el *cetno benéfico de Cristina*, no hay acaso un pueblo de consideracion en la Península que no pueda presentar uno ó muchos ejemplares de la atrocidad de nuestros revolucionarios. Los caminos tambien y la soledad de los campos han sido y son un teatro donde tal vez se ha ofrecido la sangre en mayor abundancia al ídolo abominable de la libertad, llegando su barbárie hasta el extremo de bailar sobre la ensangrentada tumba, donde yacía el destrozado cadáver de algun realista. La gritería que escandalizó á Vitoria el año pasado al llevar al cadahalso á los realistas, los alegres aplausos que han acompañado la ejecucion en Zaragoza, las recientes catástrofes de Barcelona y otras demostraciones de la misma línea, decidirán si hablamos con fundamento. Las tristes ruinas de tantos monasterios, el lastimoso espectáculo de tantas campiñas abrasadas, las cenizas de los pueblos que ya no existen por un bárbaro decreto de exterminio, la mendicidad de tantas familias inocentes, la sangre de tantos prisioneros que por una convencion solemne debieron conservar la vida, y les fué arrancada por la crueldad mas inaudita, la tierra en fin empapada por todas partes en la sangre de los realistas dirá á la Europa que nuestros revolucionarios en medio

del engañoso language de paz han declarado la guerra á todo principio de humanidad. *Cum desolationem faciunt, pacem apellant.*

Guerra á la civilizacion, destruyendo los monumentos de las artes, y haciendo presa de las llamas el trabajo de tantos siglos. Sus dolorosos escombros dirán á las futuras generaciones: *esta es la obra de la revolucion.*

Guerra al pudor, y á la decencia, violando el soldado de Valdés, de Mina, de Córdoba y de Rodil el sagrado de los tálamos de una manera brutal y bajo el especioso pretexto de que era enemigo el pais. La prostitucion que á la vista del gobierno de Madrid ha llegado á hacerse punto de honor y opinion de moda en la capital, y en las poblaciones mas crecidas; las licencias del teatro en otro tiempo tan bien reglamentado; el escándalo de las máscaras y la desastrosa conducta que tan impunemente observa una parte de la juventud española, son pruebas irrecusables.

Guerra á todo lo que sea estabilidad en los empleos. Ni puede ser otra cosa; la *empleo-mania* ó la guerra de empleos es el atributo inseparable de estos gobiernos flamantes, en que la autoridad no tiene la fuerza necesaria para comprimir la ambicion de los partidos. Todos aspiran al mando, y no siendo posible que sus deseos queden plenamente satisfechos, tienden á la destruccion del régimen existente por sí entre el número inmenso de combinaciones, que pueden resultar de la disolucion social, hallan alguna que les sea ventajosa. Desde el ministerio de *Bermudez* caen los empleados cada mes, cediendo el lugar á los que profesan una mayor adhesion á la nueva marcha segun las infinitas modificaciones de que es susceptible un gobierno revolucionario, y cuyo carácter es la insubsistencia.

Guerra á todo lo que sea consistencia en la marcha del gobierno, juicio y madurez en las reformas. Cuando un gobierno sin el auxilio de la revolucion, reforma, mejora y rectifica, nada se destruye; todo se perfecciona. La moral, la religion, la urbanidad, quedan las mismas: las ciencias y las artes progresan: el poder lejos de debilitarse adquiere nuevas fuerzas, porque á la energía física de un gobierno consistente, se añade la energía moral que siempre produce la verdadera y bien entendida civilizacion. Si la revolucion, como acaba de suceder á la sombra de *Cristina*, toma por su cuenta lo que ella llama reforma de los estados, no hay que esperar ni aun sombra de *estabilidad*. Las pruebas están indicadas y no es necesario reproducirlas. Con la historia en una mano, y en la otra con la experiencia de nuestros dias hemos probado antes de ahora, que la revolucion nunca queda estacionaria. Principió modificando, y concluye por aniquilar. Ofrece rectificar, y solo consigue destruir. Sus palabras lisongean, pero sus obras y pensamientos son ruina y desventura. *Cum desolationem faciunt, pacem apellant.*